**Jeff Gauss**

**Epiphany Station (Baptist)**

**Thief River Falls, MN**

**SERIE:** Creer, Semana 3 - SALVACIÓN

**FECHA:** 4/5 de octubre de 2014

**SERMÓN:** *El cielo en la tierra*

**VERSÍCULO:** Efesios 2.8-9

**PREGUNTA CLAVE:** ¿Cómo obtengo una relación con Dios?

**IDEA CLAVE:** Creemos que una persona obtiene una buena relación con Dios por la gracia divina mediante la fe en Jesucristo.

**SINOPSIS:** La salvación es algo más que entrar al cielo cuando mueres. Se trata de entrar al cielo antes de morir.

***¿QUÉ* NECESITA SABER LA GENTE?** La salvación es algo más que entrar al cielo cuando mueres. Se trata de entrar al cielo antes de morir.

***¿POR QUÉ* NECESITAN SABERLO?** Para que puedan experimentar salud y restauración ahora mismo a través de una relación con Jesucristo.

***¿QUÉ* NECESITA HACER LA GENTE?** Entrar en una relación con Dios por gracia a través de la fe en Jesucristo.

***¿POR QUÉ* NECESITAN HACERLO?** Para ser salvos.

**MEDIOS:**

**ELEMENTOS:** Comunión

**ES COMPLICADO**

He descubierto a lo largo de los años que una de las cosas que realmente me frustra es cuando un asunto que parece simple de resolver termina siendo excesivamente complicado.

Algunos ejemplos recientes:

* Necesito una cuchilla nueva para el cortacésped. No hay problema. Compraré una nueva. Problema: ¡no sé cómo quitar la cuchilla vieja!
* Fiasco del teléfono celular
* Tractor cortacésped

Pero yo creo que nada me frustra más que cuando una relación que comenzó con algo tan simple; yo le gusto ella y ella me gusta a mí, nos lo pasamos bien juntos, termina siendo complicada. De hecho, «es complicado» es ahora un estado civil válido junto con saliendo, casado y divorciado. Lo usamos para describir una relación que está entre «simplemente saliendo» y «enemigos mortales».

* Estábamos comprometidos, pero él me engañó. Le quiero, ¡pero quiero matarle! Es complicado.
* Nos lo pasamos muy bien juntos, pero peleamos mucho. Nos separamos y volvemos a estar juntos. Nos volvemos a separar y volvemos a estar juntos. La quiero, ¡pero no la aguanto! Es complicado.

La semana pasada alguien publicó en facebook que había dicho una palabra malsonante delante de su pastor (el cual daba la casualidad que era yo). Yo respondí: «Eso no es nada. Yo he dicho una palabra malsonante A mi pastor hoy». Alguien respondió: «¿Realmente tienes un pastor o te dijiste una palabra malsonante ti mismo?».

¿Mi respuesta? «Es complicado».

Es cierto. Las relaciones son complicadas. Aparentemente, incluso las que tienes contigo mismo.

---

La semana pasada hablamos acerca de cómo Dios es tanto grande como pequeño. Él es grande y bueno. Él es un Dios personal que quiere una relación contigo.

**PREGUNTA CLAVE: ¿Cómo obtengo una relación con Dios?**

Las relaciones son complicadas. Por lo tanto, yo creo que simplemente suponemos que intentar tener una relación con Dios también es complicado. Así que o ni siquiera lo intentamos o lo intentamos y después nos rendimos.

Pensamos:

* Tienes que obedecer todas las reglas… el único problema es que no estás seguro de cuáles son todas las reglas… y parecen estar cambiando constantemente. Es complicado.
* Tienes que ir a la iglesia cada domingo, vestir de cierta manera, y hablar cierto idioma llamado cristianés. Es complicado.
* No lo entiendes. *Nunca* lo entenderás. Así que tiene que venir alguien *más santo que tú* para explicártelo una y otra vez porque simplemente es demasiado complicado.
* Piensas que estás haciendo todo bien y de repente haces algo estúpido. Seguro que Dios está enojado conmigo por ser tan idiota. Estoy seguro de que romperá conmigo. Es complicado.

Tal vez te has sentido así antes o puede que te sientas así hoy. Estás confundido, frustrado, y tal vez un poco enojado. Si una relación con Dios es así de complicada, ¿por qué intentarlo siquiera?

**Nosotros lo hacemos *complicado,* pero Dios lo hace bastante *simple*.**

**TODOS ESTAMOS QUEBRANTADOS**

En la primera semana hablamos acerca de nuestra creencia en el único Dios verdadero: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Dios existe en *comunidad*, y Él creó a las personas *a su imagen de comunidad* para estar en relación con Él y con los demás. Así que, como un padre a sus hijos, Dios pasea y habla con su creación, Adán y Eva, en el jardín. Él les guía, les provee y les protege.

Pero ya que Adán y Eva tienen libre albedrío, escogen rechazar las instrucciones de Dios. Escogen su propio camino en lugar del camino de Dios. Eso es el pecado. Es escoger nuestro propio camino en lugar del camino de Dios. Por lo tanto, cuando Adán y Eva pecaron, rompieron su relación con Dios. No confiaron en Dios y como resultado Dios perdió su confianza en ellos. Y la confianza es fundamental para cualquier relación.

Cuando pecamos, rompemos la confianza y dañamos la relación. De hecho, es nuestro pecado el que hace que las relaciones sean tan complicadas.

La Biblia dice que todos somos pecadores.

*Pues todos hemos pecado; nadie puede alcanzar la meta gloriosa establecida por Dios.* Romanos 3.23 (NTV)

Todos somos demoledores de confianza y destrozadores de relaciones.

Por culpa del pecado:

* El matrimonio es una batalla en lugar de una bendición.
* El ser padres es una carga en lugar de una alegría.
* Las relaciones son complicadas en lugar de simples.

Todos estamos quebrantados. Necesitamos ayuda. La ayuda que necesitamos se llama **salvación.**

«Salvación» es una de esas palabras *iglesificadas.* Cuando escuchamos la palabra «salvación» tendemos a pensar en algo como decir una oración para entrar al cielo cuando muramos. Pero, en la Biblia, la salvación es algo mucho más que «un seguro contra el fuego». La palabra griega para «salvar» es *sozo*. Significa «rescatar de un peligro», «restaurar la salud», y «restaurar o arreglar». ¿Puede ser que haya peligros en tu vida (heridas, hábitos, cosas que te detienen) de los cuales debes ser rescatado? ¿Hay áreas de tu vida que necesitan sanidad y restauración?

**TRES HISTORIAS DE SALVACIÓN**

**Lucas 7.36-50**

Hay una historia en Lucas 7 en la que Jesús va a comer a la casa de un fariseo. Los fariseos eran la élite religiosa de la época de Jesús y en los Evangelios a menudo se les pinta como los enemigos de Jesús. Así que cada vez que veas en las Escrituras que Jesús va a la casa de un fariseo, deberías tomar palomitas, sentarte, y observar los fuegos artificiales.

Jesús acababa de tomar su sitio en la mesa cuando «cierta mujer inmoral» entró y comenzó a llorar a sus pies. Sus lágrimas cayeron sobre los pies de Jesús, así que ella las secó con su cabello. A continuación, echó sobre los pies de Jesús un perfume caro y los besaba una y otra vez.

Menos mal que Jesús no estaba casado, porque si no esto habría sido difícil de explicar a su esposa. ¡Qué incómodo!

El fariseo pensó que eso demostraba que Jesús no era un profeta porque si lo fuera, habría sabido que la mujer era una pecadora y seguro que no hubiera dejado que un pecador le tocara. Pero Jesús, conociendo sus pensamientos, rápidamente le respondió a lo que estaba pensando, lo cual demostraba que Jesús *era* un profeta. ¡Vaya!

Jesús le cuenta una historia acerca de dos personas que debían dinero a un prestamista. Uno debía diez veces más que el otro y a los dos se les perdonó la deuda porque no podían pagarla. A continuación Jesús preguntó cuál de los dos amaría más al prestamista. El fariseo respondió correctamente: «supongo que aquel a quien le fue perdonada la deuda más grande».

Después, Jesús le mostró el fariseo que éste no había hecho nada por Él. El fariseo no le había traído agua para sus pies, no le había saludado con un beso, y no le había ungido con aceite. Todas esas eran cosas que un buen anfitrión habría hecho. Pero la mujer hizo las tres.

Lo que quiere decir con esto es que aquel a quien se le ha perdonado poco, ama poco, mientras que al que se le ha perdonado mucho, ama mucho. Mira lo que hace Jesús después: le dice a la mujer que sus pecados son perdonados y a continuación le dice: «Tu fe te ha salvado; ve en paz» (v. 50).

¿Cual es la palabra para «salvado»? *Sozo.* Su fe la había rescatado y restaurado. Él le dice a ella «ve en paz». Ahora que ella ha sido rescatada y su salud restaurada, debe ir y vivir en esa restauración. Es una nueva vida para ella. Sus pecados son perdonados. Lo viejo ya pasó. Es un nuevo comienzo.

**Lucas 8.40-48**

En el siguiente capítulo hay otra historia en la que Jesús está andando en medio de una multitud de gente. Es como ir a la «Minnesota State Fair» en el Día del Trabajo: gente apretada por todos lados, chocándose y empujando. Mientras Jesús andaba en medio de esta multitud sofocante, una mujer que había tenido hemorragias durante 12 años toca el borde de su manto.

Inmediatamente, fue sanada.

En medio de esta multitud en la que decenas, tal vez cientos, de personas estaban tocando a Jesús, Él se detiene y pregunta: «¿Quién me ha tocado?». Nadie confesaba haberlo hecho. Todos decían: «yo no he sido», a pesar de que probablemente todos lo habían hecho. Pedro le recuerda a Jesús que la gente le estaba apretando por todos lados. Venga ya, Jesús, ¿qué más da?

Jesús dice: «No, esto es diferente. Alguien me tocó a propósito y he sentido cómo salía de mí poder sanador».

Entonces la mujer, sabiendo que ha sido descubierta, confiesa.

Fíjate en lo que Jesús le dice: «Hija… tu fe te ha sanado. Ve en paz» (v. 48).

¿Cual es la palabra para «sanado»? *Sozo. «Salvar».* La misma palabra que en la historia anterior. La misma respuesta que en la historia anterior. Una trata de pecados perdonados. La otra trata de sanidad física. Y las dos tratan de ser rescatado del peligro, ser restaurados, y entrar a una vida diferente de la que tenían antes.

**Lucas 19.1-10**

Otro ejemplo se encuentra en Lucas 19. Es una historia «corta» acerca de un hombre llamado Zaqueo. Él era un recaudador de impuestos, lo cual significaba que no tenía muchos amigos. Él recaudaba los impuestos para los romanos y después tomaba de más para sí mismo. Oyó que Jesús venía a su pueblo y Zaqueo quería verle, pero como era bajo de estatura, no podía ver. Hizo lo que cualquier hombre de negocios astuto y entendido haría. Se subió un árbol.

Él ve a Jesús. Lo que es más importante es que Jesús le ve. Le invita a que baje y se invita a sí mismo a la casa de Zaqueo. A la gente no le gustaba la idea de que Jesús fuera a su casa, pero a Zaqueo sí que le gustaba. Le anunció a Jesús que iba a dar la mitad de todo lo que tenía a los pobres e iba a devolver cuatro veces más lo que hubiera estafado a la gente.

Entonces es cuando Jesús dice algo muy interesante. Él dice: *«Hoy ha llegado la salvación a esta casa… Porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido»* (Lucas 19.9–10).

«Salvación» es un derivado de «salvar». Es el proceso o el resultado de ser salvo. Zaqueo estaba perdido en su búsqueda de riquezas. Necesitaba ser rescatado. Así que Jesús vino a «salvarle». Y sí, la palabra aquí es *sozo.* Zaqueo conoció a Jesús y fue salvo; rescatado, restaurado, y llevado a una nueva manera de vivir.

***Entonces, ¿cómo «se es salvo»? ¿Cómo se tiene una relación con Dios?***

Hay un común denominador en las tres historias: FE.

* En la primera historia, la mujer inmoral tenía fe en que Jesús podía perdonarla.
* En la segunda historia, la mujer con las hemorragias tenía fe en que Jesús podía salvarla.
* En la tercera historia, Zaqueo tenía fe en que Jesús podía rescatarle de sus afanes mundanos.

¿Sabes cuál es otra palabra para decir «fe»? **Confianza.** La fe es confiar en que Dios rescata y restaura. Recuerda: lo que rompe la confianza y complica la relación es el pecado. Pero la fe pone la confianza en la brecha entre Dios y nosotros para que la relación pueda ser restaurada.

**IDEA CLAVE: Creo que una persona obtiene una buena relación con Dios por la gracia divina mediante la fe en Jesucristo.**

La única forma para ser rescatado de tus hábitos dañinos, que tu quebrantamiento sea sanado, y hecho nuevo es a través de la fe en Jesucristo.

Sencillo y simple.

Esta relación con Dios a la que llamamos «salvación» es más que simplemente entrar al cielo después de morir. En realidad, es más acerca de entrar al cielo *antes* de morir. O más bien, **dejar que el cielo entre en ti *antes* de morir.**

¿Te lleva la salvación al cielo *después* de morir? Absolutamente. Pero la salvación es más que un acuerdo prematrimonial. La salvación es una relación. Intenta preguntarle a tu cónyuge cuál es el mínimo requerimiento para que puedas estar entregado a tus votos y que él/ella no se divorcie de ti. A ver qué tal te va. Después entenderás lo quebrantado que estás y la necesidad que tienes de ser salvo.

Escucha lo que dice Pablo en nuestro versículo para aprender de memoria:

*«Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios, no por obras, para que nadie se jacte».* (Efesios 2.8–9)

*Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica.* (Efesios 2.10)

La salvación es un nuevo comienzo. Es volver a empezar. Del quebrantamiento a la restauración.

**APLICACIÓN: ¿Qué cambio produce esto en mi modo de vivir?**

1. Dios me ama. Punto.

* No hay nada que pueda hacer para que Él me ame más o para que me ame menos.
* Cuando meto la pata, hay perdón.
* ¿Has clamado a Jesús en fe para que te salve?
* No es complicado.

1. Yo puedo amar a Dios.

* No para ganarme su favor, sino en respuesta a su amor por mí.
* Puedo vivir *para* Él, *con* Él, y *en* Él.

1. Puedo amar a la gente.

* Como soy perdonado, puedo perdonar a otros.
* Como Dios me ama, a pesar de que no soy tan digno de recibir amor, puedo amar a otros.
* Tarjetas de salvación.
* Oración del martes por la mañana.



